

## DEL PARADIGMA ATRIBUTIVO AL RELACIONISTA Y VICEVERSA

**Carlos Lozares Colina** ([carlos.lozares@uab.cat](mailto:carlos.lozares@uab.cat))

Universitat Autònoma de Barcelona UAB. Departament de Sociologia. QUIT<sup>1</sup>.

**Pedro López Roldán** ([pedro.lopez.roldan@uab.cat](mailto:pedro.lopez.roldan@uab.cat))

Universitat Autònoma de Barcelona UAB. Departament de Sociologia. QUIT<sup>1</sup>.

08193. Bellaterra. Cerdanyola del Vallès (Barcelona)

Tel: 93.581.1152 / 93.581.1152

**Judith Saus Moreno.**

Doctoranda de Antropología

### Introducción

En sociología, como en otras ciencias sociales, se dan diversas alternativas sobre orientaciones teóricas y metodológicas y, consecuentemente, sobre los métodos y técnicas de recogida de información y análisis o interpretación de datos. Dichas alternativas cohabitan en la disciplina, unas veces en conflicto, otras en ignorancia recíproca, otras en coexistencia incluso hasta complementaria. Las controversias correspondientes suscitadas por tal promiscuidad sobre todo metodológica, incluso con tendencias muy diferenciadas, han ido enriquecido dichas alternativas y servido como acicate para el progreso de la disciplina sociológica. Basta recordar lo que supuso frente al funcionalismo en sus diversas formas, el marxismo, por un lado, y la fenomenología sociológica, por otro. Otras veces, con todo, más que una confrontación de ruptura o una convergencia, la copresencia se ha asentado o en la indiferencia mutua o en la cómoda superficialidad de la aparente tolerancia intelectual del "todo vale" o en la ingenua complementariedad benéfica también, sobre todo, en lo que se refiere a los métodos y técnicas de investigación; ninguna de estas tres posiciones son productivas intelectualmente. Pero también es cierto que, desde hace más de una década, asistimos en sociología a un esfuerzo por superar, aproximar o sintetizar algunas de las dualidades,

**Del conjunto de las controversias que se dan en sociología nos centrarnos aquí en la que se manifiesta entre el ‘atributismo’ y el ‘relacionismo’ sociológicos. El punto de vista que mantenemos es doble: primero, que esta disyuntiva no es el reflejo directo de la que, desde una perspectiva más general, se da entre el paradigma ‘holístico-estructural’ y el ‘interaccionismo social’; segundo, que lo que entendemos por ‘atributismo’ es un compuesto ó resultado sesgado de la conjunción entre una manera de entender el ‘holismo-estructural’, de un lado, y, de otro, el ‘individualismo metodológico’; tercero, que el**

---

<sup>1</sup> Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball

**‘relacionismo’ es inherente y resultado del ‘interaccionismo social’; cuarto, y en consecuencia, tanto el ‘atributismo’ como el ‘relacionismo’ (en tanto que producto del interaccionismo) son resultado de la convergencia o conjugación teórica y/o basadas en la práctica social entre el ‘holismo-estructural’ y el ‘individualismo metodológico’: en el primer caso, el del ‘atributismo’ un tanto sesgado y construido por el analista; en el segundo, el del ‘relacionismo’ realístico y en la lógica de la práctica social; quinto, se entiende así que se dé, al menos en cuanto a resultados, una correspondencia entre el ‘atributismo’ y el ‘relacionismo’.**

En esta comunicación no entramos con detalle teórico en los cuatro primeros apartados, simplemente los enunciamos lo suficiente como para comprender su sentido. Nos dedicamos de manera más aplicada a la quinta propuesta, deducible de las primeras cuatro y que, de alguna manera, las confirma.

## **1. El planteamiento**

*El ‘atributismo’ como disolución del ‘holismo-estructural’ y del individualismo contable y des-subjetivizado (Fig1)*

Por ‘atributismo’ entendemos aquí un tipo de concepción de la realidad social y una metodología de acercamiento a ella que se caracteriza, primero, por identificar los conceptos, objeto de estudio, como variables, isomorfas a álgebras de clasificación o continuas; segundo, por tomar el individuo u otras entidades (de una manera muy específica) como unidad básica de análisis; y, tercero, por aplicar el análisis algebraico, el estadístico y los tests de ajuste como medios y criterio de análisis, generalización y validación de hipótesis y resultados. De la amplitud de su uso en sociología y de la eficacia, formalismo y precisión con que opera no hay ninguna duda. Los análisis que provienen de las encuestas, que generalizan los resultados de la muestra de una población a dicha población, son una de sus manifestaciones habituales

Lo que sostenemos aquí es que el 'atributismo' es una elaboración teórico-metodológica que consiste en un ejercicio cruzado (o resultado no emergente sino aditivo) de algunos de los aspectos propios, aunque tomados parcialmente, del 'holismo-estructural' y del 'individualismo-metodológico'. En este sentido lo denominamos como un híbrido parcial. El desencadenante mayor proviene de Lazarsfel.

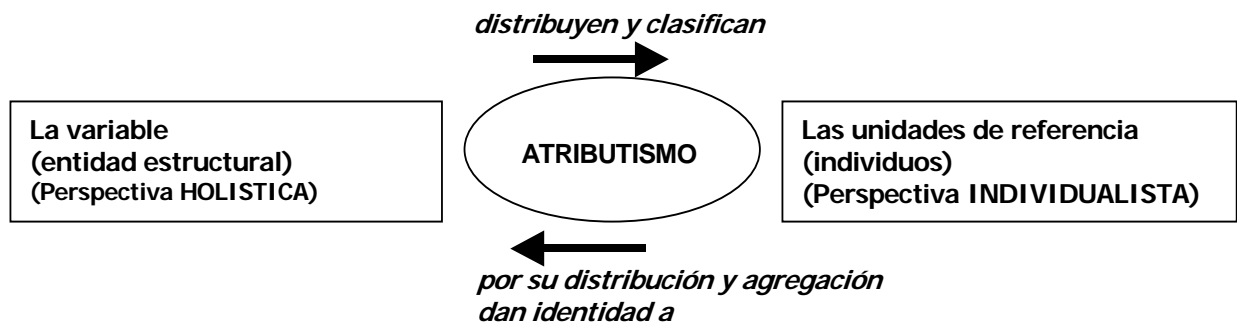
El 'atributismo', pues, se refiere a un modelo de representación de la realidad social, establecido (y elaborado) como un conjunto de variables que expresan, en sus contenidos y valores, la variabilidad de la realidad social estudiada y, como forma, el isomorfismo algebraico; estas variables se aplican a (o sobre) un sustrato formado por unidades individuales de análisis. A su vez, por el análisis, se generan o ponen en evidencia nuevas (o se validan precedentes) entidades conceptuales en forma de asociaciones entre variables y/ o condensaciones de individuos o de vínculos de influencia o causalidad entre ellas.

Considerado así el 'atributismo' tiene en común con el 'individualismo-metodológico' sólo un aspecto muy parcial y consiste en que las características o atributos se aplican a (o predicán de) los agentes individuales que pasan ser la unidad de análisis de referencia (observación y análisis). Pero dicha unidad deja de ser agente intencional (pe. que pretende maximizar sus beneficios) para convertirse en un simple elemento de contabilidad o de intercambio muestral. Así pues, vistas del lado explicativo, dichas unidades aparecen completamente desinformadas (ni tan siquiera parcialmente) y sin propósitos, aspectos éstos esenciales en el 'individualismo metodológico'. Las entidades construidas provienen del análisis posterior entre variables que supone siempre formas de reagrupamiento analítico de las variables y/o de las unidades de análisis.

Del lado del 'holismo estructural', las variables atributivas tienen una entidad o connotación eminentemente holística y estructural. En efecto, dichas variables están previamente establecidas y la variabilidad de su contenido estructura la realidad social pues clasifica a los individuos que ocupan un lugar distribuido en ellas; son precisamente elegidas porque generan o ponen en evidencia dicha distribución estructural. Otra cuestión es que no todas las variables acumulen la máxima varianza de la posible variabilidad social; es decir, que el carácter estructural de cualquier variable explique o de cuenta, en mayor o menor grado, de los factores más explicativos de una sociedad o población social. Lo que es importante aquí es que la identidad o entidad social de los individuos proviene de la distribución que procura cada

variable atributiva que siempre es un concepto estructural de arriba abajo. El resultado es que las variables, como categorías, son consideradas y aplicadas como realidades supraindividuales con valores son atribuidos a los individuos. Las variables son la expresión algebraica de fenómenos estructurales sobre un soporte individual, una especie de hipóstasis proyectada. Los contenidos pueden ser económicos, culturales, etc. pero la pertinencia social proviene de que sus valores distribuyen y analizan las diferencias entre las unidades de la población. De nuevo, de este lado, la captación de lo holístico no se hace desde el reconocimiento de la realidad sustantiva estructural y emergente como es la interacción social sino desde una abstracción conceptual (ver Bajoit 1992; Emirbayer 1997; Lozares 1996; Ritzer y Gindoff 1992; Hollis 1994, 1998; Degenne y Forsé 2004)

**Figura 1**



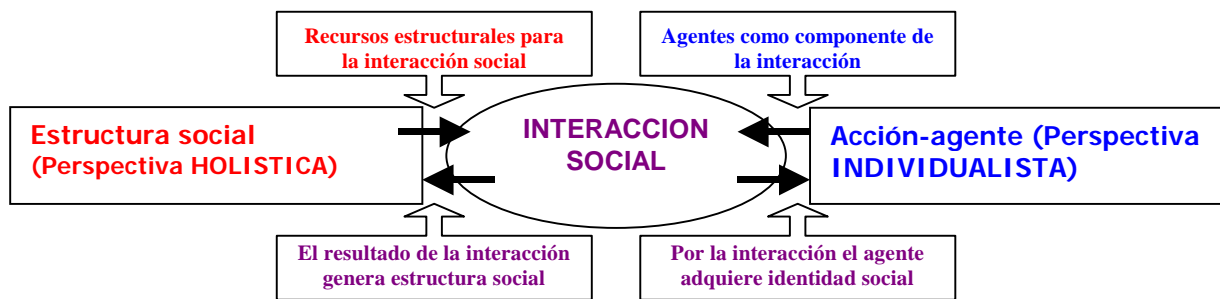
*Entre la Estructura (holismo) y la Acción individual (individualismo) está la Interacción social como interfase real con entidad social y no el vacío social (Fig.2)*

La línea divisoria entre la visión y explicación de los hechos sociales como estructuras y la comprensión de los fenómenos como acción individual ha dado pie a una prolongada e inacabada controversia entre diversas teorías y metodologías sociológicas: funcionalismo, estructuralismo puro y duro, estructural-funcionalismo, modalidades empiristas del estructuralismo, diferentes versiones del marxismo, como la conflictivista y la post-estructuralistas, individualismo metodológico, la fenomenología social y sus ahijados como el interaccionismo, el constructivismo, el existencialismo, etc. y otras formas de idealismo y/o subjetivismo. Con todo, nuevos planteamientos surgidos en las dos últimas décadas tienden a

una visión más próxima a la búsqueda de caminos intermedios que amortigüen el efecto dicotómico con que se han tratado la estructura y la acción.

Los caminos que van de la acción intencional a la estructura social y de ésta a la acción no sólo se cruzan en la interacción social sino que ésta es la intermediación necesaria con suficiente entidad social y, sin la cual, no se explica, ni la naturaleza social del individuo y su acción individual, ni la formación de la estructura social. La interacción social tiene entidad social diferente de las de sus polos alternativos (estructura social v. acción individual). No se trata de un estado amorfo, híbrido o indefinido, parcial o sesgado, como un punto más o menos intermedio o instantáneo entre ambos polos. La interacción social se convierte en el elemento básico de la dinámica social; si el individuo es social se debe la ‘delegación’ social que le procura la interacción social y, la estructura social es también inconcebible si no se considera como un resultado emergente de la interacción social. No se trata por tanto, como en ‘atributismo’, de una construcción parcial y por ello sesgada o abstracta sino de una realidad con contenido consistente y neurálgico sociológico que está en la interfase entre los polos de referencia, en la encrucijada entre la acción intencional y la estructura social.

**Figura 2**



***La relación social, una de las cristalizaciones de la interacción social: relación social y relacionismo (Fig. 3)***

El ‘relacionismo’ presupone que el holismo y/o el individualismo tomados pro separado o juxtapuestos no agotan todas las posibilidades de explicar o dar cuenta de la realidad social sin pasar por la plataforma, sustantiva y dinámica de la interacción social. Pero la interacción

genera la relación y, a su vez, la relación se ‘reincorpora’ como resultado a la estructura y, por tanto, a un posible y potencial recurso para otra interacción; la relación es siempre un recurso estructural del agente. Si la interacción social es la base irreductible de lo social (no el individuo), contiene ya los componentes estructurales que provienen de los recursos de los agentes y genera estructura social en el sentido de que sus resultados son distribuidos haciendo emerger la diferenciación social. Entonces, la relación, como producto aprehendido por los agentes pasa a ser célula del tejido social. Se sobreentiende que no sólo hablamos de relaciones objetivizadas sino también internalizadas o cognitivas, porque la interacción contiene ambas dimensiones o componentes.

El procedimiento (o dinámica) que genera la relación, y el ‘relacionismo’, consistirá, pues, en un doble movimiento, el que va de los agentes y, por tanto, de sus recursos, intenciones, estrategias y proyectos a la situación de interacción y de ahí a la generación de estructura social y el que va de los recursos estructurales de agentes a la interacción, de la que la relación es un resultado.

La conceptualización teórica que supone el ‘relacionismo’ no es la de un híbrido que se balancea entre el ‘holismo’ y el ‘individualismo’ tomando, en el trasiego, elementos o componentes de uno y otro más o menos amalgamados o yuxtapuestos. La relación, y el ‘relacionismo’, es una entidad social, y conceptual, intermedia e intermediaria, resultado de la interacción social que es germen de toda pertinencia social. Por tanto, la propuesta que se hace cuando se opta por el relacionismo no es una forma ecléctica de resolver el problema entre estructura e individuo. El relacionismo no es reducible a ninguna de estas dos alternativas.

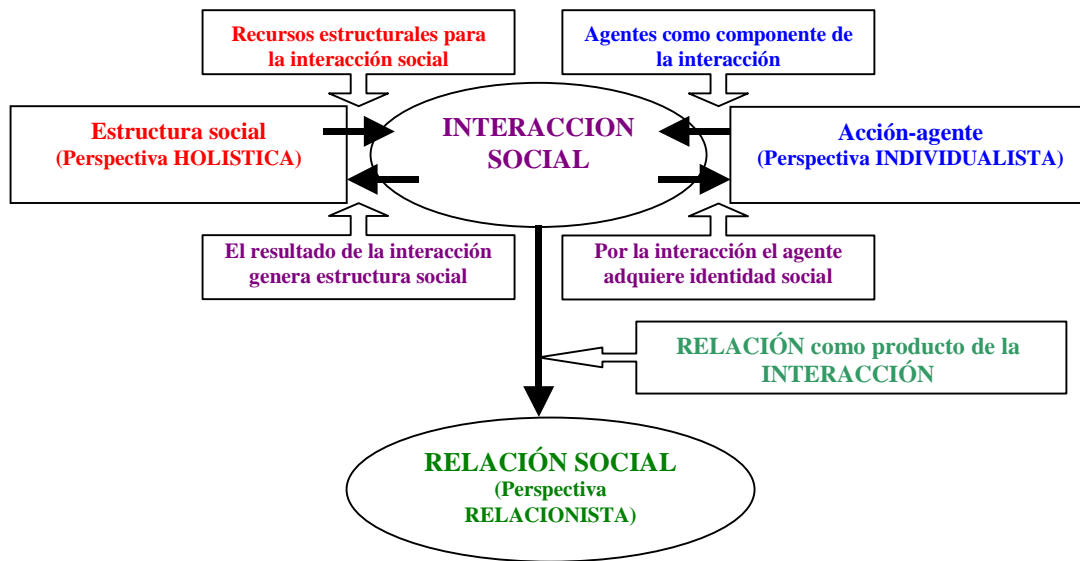
Lo que interesa resaltar aquí es, primero, que la relación no es advenediza a la pertinencia social sino que más bien está ‘instalada’ en el núcleo germinal de lo social dado que es un resultado directo de la interacción social; segundo, que para dar cuenta de la estructura social se habrá de recurrir a las relaciones, ídem para dar cuenta de la entidad social de los agentes; y, tercero, que la relación social como recurso estructural de los agentes interviene en sucesivas interacciones a la actual. Todo ello concluye en que una visión como la del ‘atributismo’, en la que los agentes interactúan sólo mediando el analista post-recogida de datos y a través de sus atributos o variables, sólo se mantiene si se supone que dichos atributos son ya el resultado de interacciones que producen clasificaciones de los agentes en las categorías sociales correspondientes y de las que el analista hace un traspaso mental a los agentes. El

‘atributismo’ no tiene sentido si es equivalente exclusivamente como si un agente fuera por el mundo con atributos sociales proyectados sobre él entendidos así de una manera socialmente esencialista. Por el contrario, la idea de base del ‘relacionismo’ consiste en que la pertinencia social de los hechos o fenómenos, resultados de interacciones sociales, no se explican adecuadamente si se consideran los agentes aislados.

El ‘relacionismo’ no niega la existencia de realidades sociales tales como los individuos y los grupos sino que afirma que su entidad social la adquieren en la interacción y por ende en la relación. Desplaza, así, el centro del análisis a las relaciones entre individuos, grupos, etc. En realidad, la construcción, mantenimiento y dinámica de los hechos y entidades sociales se originan, se sustentan y promueven en, y a partir, de las relaciones sociales. Estas relaciones no se reducen sólo a las individuales sino que pueden tener un mayor grado de abstracción, generalidad por relaciones entre entidades más complejas y generales a partir de sus vínculos.

Se insiste, pues, en el hecho de que el ‘relacionismo’ supone la no existencia, entre los polos holísticos e individualistas, de un vacío social consistente sino más bien que se da un corpus meso-social con consistencia y coherencia ontológica, epistemológica y/o al menos metodológica y que este lugar está ocupado precisamente por la interacción social y por ende por el ‘relacionismo’. En este corpus relacionista los términos o unidades implicados en una transacción derivan su significado e identidad, no de entidades conceptuales abstractas y de individuos como soporte contable e intercambiables, sino de las relaciones y/o transacciones. El proceso y la relación pasan a ser así la unidad de análisis. Por tanto, hay entidades globales e individuales pertinentes socialmente hablando pero lo son derivadas y no independientes de la relación social; esto es, el individuo y la totalidad social se hacen socialmente pertinente a partir de las relaciones.

### **Figura 3**



*De la Relación y el ‘Relacionismo’ social a la Teoría y Análisis de Redes Sociales (TARS)*  
 (Fig 4)

El desarrollo y marco teórico más pertinente del ‘relacionismo’ es el de la Teoría de las Redes Sociales así como la manera de operativizar, con mayor validez facial, la relación social y analizarla es el Análisis de las Redes Sociales. Así pues, conjuntamente, la TARS constituye un paradigma teórico, una línea metodológica y una estrategia de análisis para estudiar cómo los recursos, bienes y posiciones fluyen y se constituyen a través de los lazos sociales. La TARS opta por las relaciones para dar cuenta de los fenómenos o procesos sociales observables p.e. del intercambio de moneda, amistad, información y otros elementos (Emirbayer,1997).

Así pues el relacionismo (y la TARS) mantiene que ni la realidad social ni, por consiguiente, el análisis de la misma, no se constituye ni se construye a través de categorías sociales o atributos sino a través de lazos o vínculos entre agentes intencionales, incluso no estando directamente relacionados y unidos (Wellman,1985; Granovetter 1973,1983).

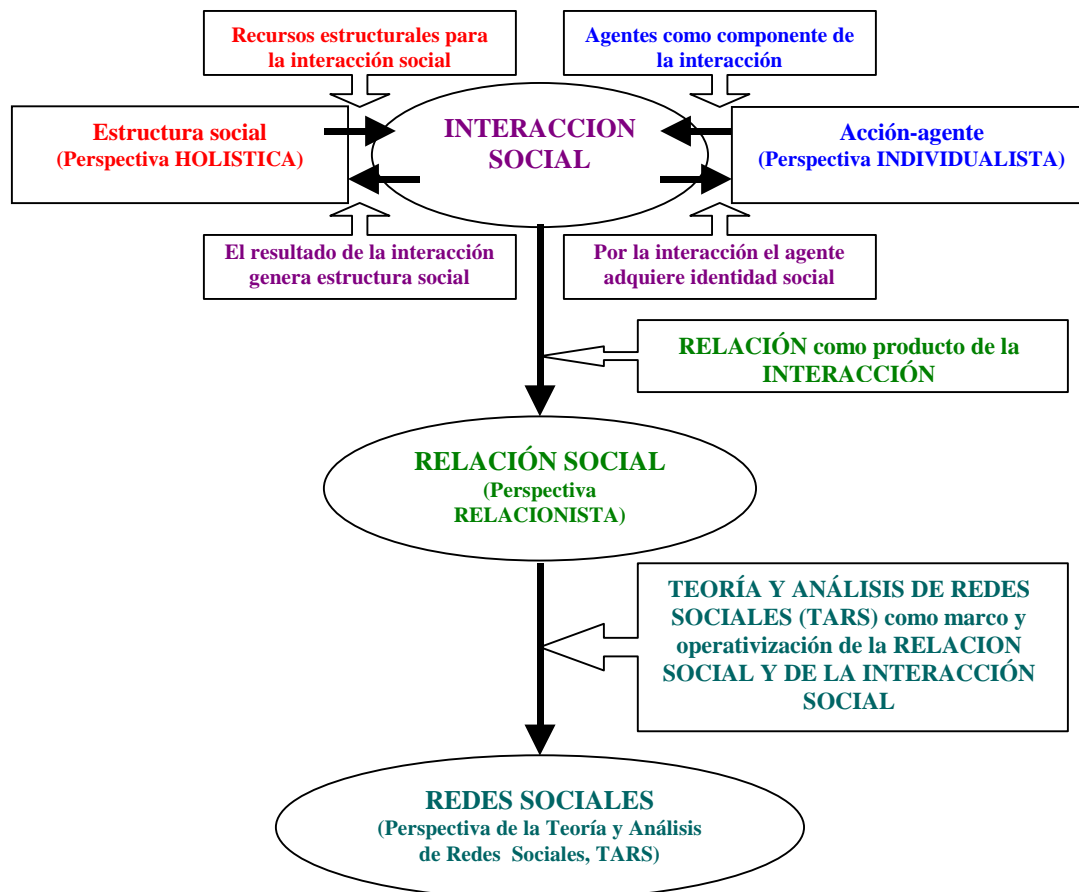
En la perspectiva relacional las acciones son consideradas en la medida que expresan una(s) propiedad(es) emergente(s) de la conexión o ligazón entre unidades de observación, (Knoke y Kuklinski, 1982). Además las relaciones están contextualizadas específicamente y se alteran o desaparecen según dichos contextos externos a la red estudiada y, a su vez, el actor



está inmerso y se identifica como entidad social, a partir de la interacción, por el contexto que origina la propia red considerada. Las medidas y pautas relacionales pueden captar propiedades emergentes o establecidas del conjunto social estudiado que no se perciben como simples agregaciones de los atributos de los individuos. Tales propiedades afectan al conjunto del sistema y al comportamiento de las unidades de la red. En este sentido no es suficiente p.e. con afirmar que la gente de estatus alto tiene más poder que la gente de bajo prestigio. Lo que hay que dar cuenta o explicar es cómo los modelos o pautas relacionales crean diferencias de poder, estatus o prestigio entre la gente.

La TARS cambia el visor de la investigación: de la búsqueda de factores concomitantes o causales a la indagación de cómo dichos factores pueden producir sus efectos a partir de las relaciones. El supuesto básico de la teoría de Redes, ya lo hemos dicho, consiste en que la indudable correlación que se da entre comportamientos, opiniones, etc., y las variables atributivas como sexo, raza, edad, educación, ocupación, etc.,- variables que están en el origen de las estructuras sociales clásicas de los análisis empíricos,- no dejan de ser globalmente espurias ya que las verdaderas variables explicativas alternativas son las relaciones, STRUCTURE, Versión 4.2(1991).

#### **Figura 4**



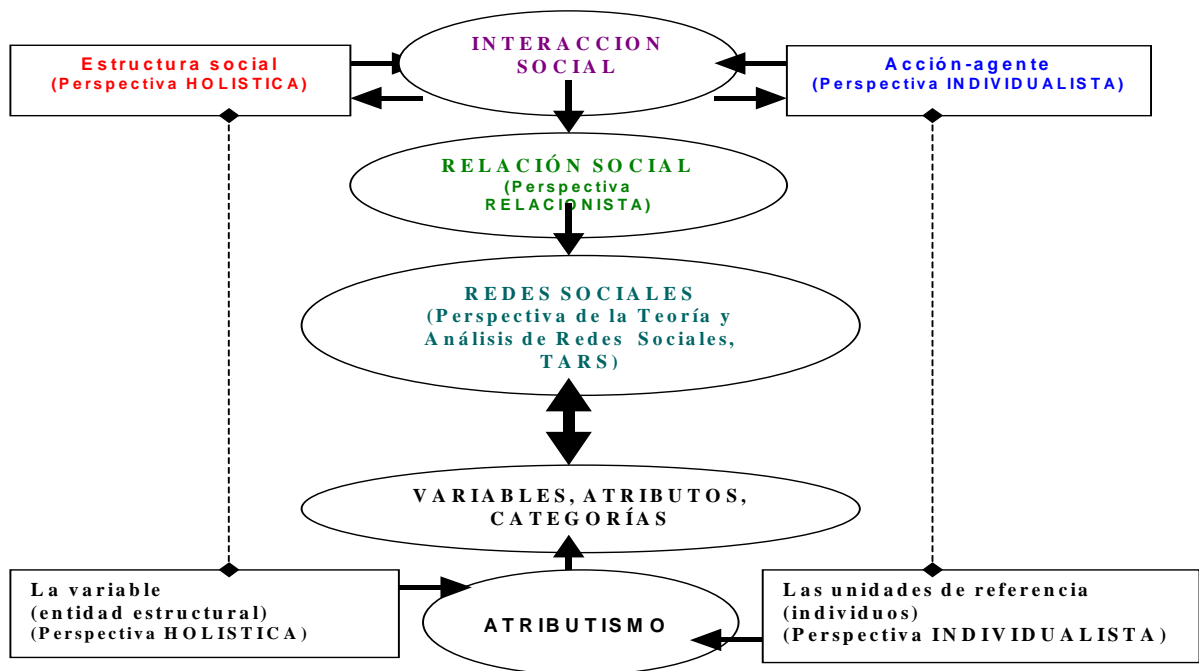
### *Atributo y relación social*

El atributo y/o categorización social versus la relación concretan pues dos visiones que, aunque divergentes, provienen ambas de la confluencia del holismo en su versión estructural, por un lado, y, por otro, de la perspectiva de la agencia individual: el ‘atributismo’ como convergencia que toma componentes parciales de ambas y construye una entidad individual ‘cargada’ de atributos estructurales, abstracta y sin soporte situacional y, el ‘relacionismo’, que se genera, de manera dinámica y como realidad autónoma y consistente de la interacción social en tanto que realidad social emergente entre el holismo-estructural y la acción individual, (**Fig. 5**) (Ver Lemieux 1999 ; Lozares 1996, 2005; Lozares, Teves y Muntanyola 2006; Molina, 2001; Scott 1991)

**En este sentido, aunque se trate de dos concepciones diferentes y opuestas, el ‘atributismo’ y el ‘relacionismo’, el atributo y la relación, provienen de la misma polaridad dual, el holismo-estructural versus la acción individual: una, el ‘atributo’ como**

construcción abstracta y parcial y otra, la ‘relación’ como construcción real y situacional. Lo que mantenemos es que, no obstante el modo diferente de su construcción, los resultados son equivalentes: las posiciones que generan las relaciones son homologables (o casi) a las categorías de los atributos siempre que haya también una homologación entre la pregunta generatriz de la relación y la cuestión que se plantea para generar la variable atributiva. Dado que la cuna de procedencia es idéntica para el ‘atributismo’ y el ‘relacionismo’ aunque, el primero, represente una construcción parcial y el segundo sea directo y socialmente ‘natural’, la manera de explicar un grado de homologación de los resultados en las dos perspectivas, ha de provenir de algún paso-doble en el proceso del ‘atributismo’ que lleve a los mismos o parecidos resultados que los del ‘relacionismo’. Este doble paso consiste, el primero, en un ejercicio intelectual, por el que el analista supone de manera abstracta o inductiva y no declarada explícitamente, que los valores de las variables atributivas, son ya estructuras de equivalencia de relaciones sociales. Como esta premisa es aceptable no se puede rechazar que los resultados sean equiparables. El segundo paso, más declarado, consiste en atribuir las clases de equivalencia a los valores de una variable algebraica.

Figura 12



La práctica habitual en el manejo conceptual y teórico y en las investigaciones, en particular en las de naturaleza estadística centradas en variables, la sobrepresencia de modelos con todo tipo de variables atributivas y de métodos y la eficacia demostrada de tal perspectiva nos ha ido llevando a naturalizar y a enfatizar el lado atributivo y categorial en la perspectiva del lenguaje de las variables. Es decir, tendemos a proceder como si los hechos y fenómenos sociales, y con ello las características de los sujetos o entidades sociales, fueran realidades sociales previas e hipostasiadas a la situación interactiva y relacional en las que se generaron y continuamente se regeneran. Algo así como si las interacciones y relaciones fueran consecuentes a las entidades sociales categoriales y éstas las causas de las primeras: "porque es mujer o joven o universitario tiene estas o aquellas relaciones o características". Es decir, se trata de una especie de esencialismo social, un tanto reificado y alejado de la realidad pragmática. No siempre los agentes se comportan, en todas situaciones, con los atributos de los que cuelgan dado que la pertinencia e identidad social dada a los sujetos, hechos y acontecimientos son y provienen de las interacciones y relaciones situacionales. Además, estamos habituados a atribuir a los sujetos, entidades o acontecimientos identidades sociales permanentes y estables sin considerar que dichas entidades son, por un lado, movedizas y corredizas en función de los contextos socio-espaciales y socio-temporales en los que suceden (p.e. diversas identidades sociales de un sujeto a lo largo del día) y, por otro, procesuales y dinámicas (p.e. están en proceso de cambio y modificación social en cada interacción que realizan).

## **2. La propuesta y la aplicación**

### ***Las preguntas***

Las preguntas que surgen y que, de alguna manera, resumen lo precedente son las siguientes. ¿Con tal paralelismo de origen y divergencia en la construcción del atributo y de la relación son parejos los resultados? Y si lo son ¿por qué? ¿Tiene algún fundamento el sesgo supuesto al 'atributismo' como confluencia de los polos holista-estructural v. la acción o agencia individual? ¿O hay un supuesto larvado por el que implícitamente la visión atributiva no es más que una abstracción

Hemos visto que la relación (el 'relacionismo' como concepción genérica) y los atributos ('atributismo' como ídem) tienen su origen en una forma muy diferenciada de entender y proceder la confluencia entre la estructura (el holismo como perspectiva genérica) y la acción

individual (el individualismo como ídem). La relación proviene de la interacción social a la que hemos atribuido una identidad y entidad social diferenciada de la estructura social y de la acción del agente individual. Hemos explicado anteriormente cómo procede la interacción-relación para poder ser cualificada como una identidad social ‘autónoma’ y consistente y de obligada interfase y convergencia entre la estructura y el individuo pues es el locus-momento de la generación de lo social. Por tanto, en el ‘relacionismo’ las diferencias sociales, esto es, los grupos y clasificaciones sociales que se produzcan a partir de las interacciones-relaciones, tienen un grado de ‘naturalidad’ presupuesto pues se ‘fabrican’ en el mismo proceso en que se generan los hechos o fenómenos social y por tanto al interacción (y la relación) pasan a ser un eslabón hallado, consistente y dinámico, entre la estructura y la acción individual. Por tanto, la clasificaciones sociales correspondientes originadas por y en la interacción-relación no provienen de mediaciones abstractas de segundo grado sino de la misma fragua de la que emerge lo social. Por ello, hablábamos de que entre el dipolo estructura (holismo) y la acción individual (individualismo) la interacción-relación es una conjugación mutuamente confluyente y de intermediación entre ambos polos, no sesgada o parcial sino válida y completa. El modo de proceder consiste, una vez homologadas las relaciones así concebidas con la cobertura teórica y los indicadores de las TARS, en construir los grupos sociales o clasificaciones relacionales más pertinentes al objetivo aplicado.

Hemos tratado de mostrar cómo los atributos, en el sentido atributista explicado, provienen también de la confluencia, ahora unilateral, parcial e incompleta de los polos precedentes: estructura (holismo) v. acción individual (individualismos). Pero ahora el constructo es una entidad abstracta, un homúnculo desubjetivizado pero hipostasiado por la estructura social. El proceso está en la mente del analista, no existe en la realidad social. Está en el intermedio de la estructura (holismo) y de la acción individual (individualismo) y tiene algo de ambas, pero no de la interacción que es donde, de hecho, se han de ‘con-fundir’ ambos polos. Se construye, contrariamente a la interacción, como un amalgamado conceptual, estructural, abstracto y homologado a una métrica y analítico y superpuesto a una entidad individual contable: es una verdadera entelequia que evidentemente, clasifica, estructura, asocia y llega a establecer relaciones de causalidad. Es una construcción de segundo grado.

**Pues bien, a pesar de la diferencia en los procesos de construcción de las estructuras relacionales y las posiciones o grupos de las unidades en ellas propias al ‘relacionismo’ y**

las variables y sus categorías o clasificaciones propias al ‘atributismo’, se da una coherencia apreciable entre los resultados de ambos procesos y perspectivas, siempre que (y sobre todo si) se toman las relaciones (preguntas generatrices de las mismas) y las variables categóricas tengan un cierto grado de semejanza conceptual y/o tengan, también en ambos casos, un gran poder explicativo respectivamente para el conjunto de otras relaciones y de otras variables.

La razón de ello es que subyacente a cualquier clasificación atributiva, prefijada, se da, de manera no necesariamente explicitado el supuesto, fácilmente validable, de que las clasificaciones o categorías que provienen de los atributos-variables son estructuras de equivalencia (las clases son los grupos o valores de las variables) generadas por las relaciones que, luego y además, se generalizan, se abstraen y se re proyectan sobre los individuos que pertenecen a las clases de la estructura de equivalencia construida mentalmente y amparada por la experiencia del saber mirar social o de los estudio precedentes. Son construcciones de segundo, de gran poder de generalización y que, además, funcionan.

#### *Las asociaciones del PEC el estudio de caso.*

En el caso de estudio no tomamos los individuos como entidades de atributos sino las asociaciones e instituciones de un proyecto educativo de la ciudad de Barcelona (PEC, Projecte Educatiu de la Ciutat) que suman un total de **298 Entidades**. Las Entidades se refieren a Asociaciones, Instituciones y/u Organizaciones de todo tipo que colaboran en un plan educativo general en Barcelona. Dicho plan se compone de muchos subproyectos de muy diversa naturaleza en el que participan un conjunto de entidades que lo han asumido lideradas por una Entidad.

En el análisis hemos escogido **tres clasificaciones atributivas** de las entidades para examinar su asociación con las pautas de comportamiento relacional. La primera clasificación consiste en la división entre “*entidades públicas y privadas*”. En segundo lugar, se clasifica las Entidades por el “*número de proyectos específicos que lideran*” dentro del proyecto general del PEC 2004-2007. En tercer la clasificación se hace en función de siete “*Tipos de Entidades por áreas temáticas*”. De estas tres variables atributivas en las que hemos clasificado las Entidades del PEC para otros análisis nuestro interés concreto, para esta comunicación, se centra

exclusivamente en la tercera la que corresponde a la clasificación de las Entidades por áreas temáticas, esto es según la naturaleza y/o función de las mismas, (ver **Cuadro 1**). Como indica este cuadro el peso de la presencia de las Entidades es diverso con respecto a la **Áreas temáticas**. Se caracteriza por una mayor presencia de las Asociaciones, Entidades y Empresas culturales, Escuelas Institutos de Educación formal y Administraciones Pública y por una menor presencia de Organizaciones y Asociaciones de vecinos y de familias, de Asociaciones o Entidades de Educación no formal y de Asociaciones, Entidades y Empresas de otros sectores productivos

**Cuadro 1**

	Tipo de Entidad	Tipo de Entidad
Escoles, Instituts i altres institucions d'educació formal	75	25%
Organitzacions de famílies i veïnatge	20	7%
Associacions, Entitats i Empreses d'educació no formal	18	6%
Associacions, Entitats i Empreses Culturals	86	28%
Associacions, Entitats i Empreses de mitjans de comunicació	18	6%
Associacions, Entitats i Empreses d'altres sectors productius	16	5%
Administracions públiques	68	23%

### *La naturaleza relacional de las Entidades*

Les relaciones de las Entidades generan un nuevo hecho educativo por su práctica y sus deseos de colaboración. En este sentido la red es un recurso reticular del conjunto de Entidades y para cada una de ellas, con el añadido de la variedad de Entidades que forman parte del PEC. Además es un recurso educativo distribuido en el conjunto de las Entidades según la posición de cada una en la red, pues hay una estructura en ellas; esta distribución y la práctica de colaboración y el proyecto común educativo constituyen la base para que la red sea una

- comunidad de prácticas. La red posee además una connotación política y social adicional, dada la vinculación que establece entre la naturaleza pública y privada de las Entidades y sus diferentes tipos. Esta red es de segundo nivel: no se trata de una relación entre

personas sino entre Entidades. Así pues, por sus relaciones, interacciones e interdependencia, las Entidades adquieren, además de los propios, nuevos recursos en forma de capital relacional. Estos recursos son canales de transmisión de información, de prácticas y de deseos de colaboración. Pero también la red como entorno afecta al comportamiento de cada entidad dando oportunidades o condicionamientos a su actuación.

### ***Las preguntas generadoras de la red, las respuestas y los datos***

Para establecer la red entre las Entidades, las preguntas que se les ha solicitado han sido las siguientes:

*“Como sabéis, uno de los aspectos más relevantes del PEC es la red de relaciones que se establecen entre las Asociaciones e Instituciones que forman parte y las posibilidades de establecer nuevas relaciones en el futuro. Por ello, nos agradecería saber con cual de las Entidades del PEC ha colaborado y/o desea hacerlo en futuro. Tenéis 3 opciones de respuesta para identificarlas las Entidades.*

1. He colaborado y desearía colaborar en el futuro
2. *He colaborado*
3. *No he colaborado pero desearía colaborar en el futuro”*

El PEC 2004-2007 esta formado por **298 Entidades** colaboradoras. Las respuestas obtenidas en el cuestionario para el análisis de Redes Sociales son las siguientes:

<i>Entidades que han respondido al cuestionario:</i>	<b>73 Entidades (24,5%)</b>
<i>Entidades que han sido citadas y no han respondido:</i>	<b>154 Entidades (51,7%)</b>
-----	
<b><i>Entidades que han respondido y/o sido citadas :</i></b>	<b>227 Entidades (76,2%)</b>
<i>Entidades que ni han respondido ni sido citadas;</i>	<b>71 Entidades (23,8%)</b>

Sobre 298 Entidades del PEC el análisis de Redes se ha realizado sobre 227 Entidades<sup>2</sup>, lo que constituye el 76,2% del PEC. La composición de las Entidades según las Áreas temáticas según las respuestas obtenidas es la siguiente<sup>3</sup>:

<sup>2</sup> Aunque sean 73 las entidades que han respondido, dado el contenido de la pregunta (‘si han colaborado’) se puede suponer que la naturaleza de la misma es simétrica. Ello explica que a las 73 entidades que han respondido se añadan 154 que han sido citadas por las 73 como objeto de colaboración aunque no hayan respondido.

<sup>3</sup> Las dos primeras columnas corresponden al número y porcentaje (sobre las que han respondido) de las Entidades de cada Área Temática que han respondido; la tercera, el porcentaje Entidades de cada Área Temática con relación al total de Entidades del PEC; la cuarta columna, indica la diferencia en porcentajes entre las columnas 2ª y 3ª.



**Cuadro 2**

ANÀLISI DE LA MOSTRA SEGONS ÀREA TEMÀTICA				
	Núm.	%	% Població	Diferència
Escoles, Instituts i altres institucions d'educació formal	62	27,31%	25%	2,31%
Organitzacions de famílies i veïnatge	11	4,85%	7%	-2,15%
Associacions, Entitats i Empreses d'educació no formal	17	7,49%	6%	1,49%
Associacions, Entitats i Empreses Culturals	62	27,31%	28%	-0,69%
Associacions, Entitats i Empreses de mitjans de comunicació	14	6,17%	6%	0,17%
Associacions, Entitats i Empreses d'altres sectors productius	7	3,08%	5%	-1,92%
Administracions públiques	54	23,79%	23%	0,79%
TOTAL ENTITATS	227	100%	100%	0%

A grandes rasgos los porcentajes que representan las Entidades de cada muestra recogidas en la encuesta, es casi equivalentes al porcentaje que encontramos de los tipos de Entidades en la población.

## 4. El Análisis

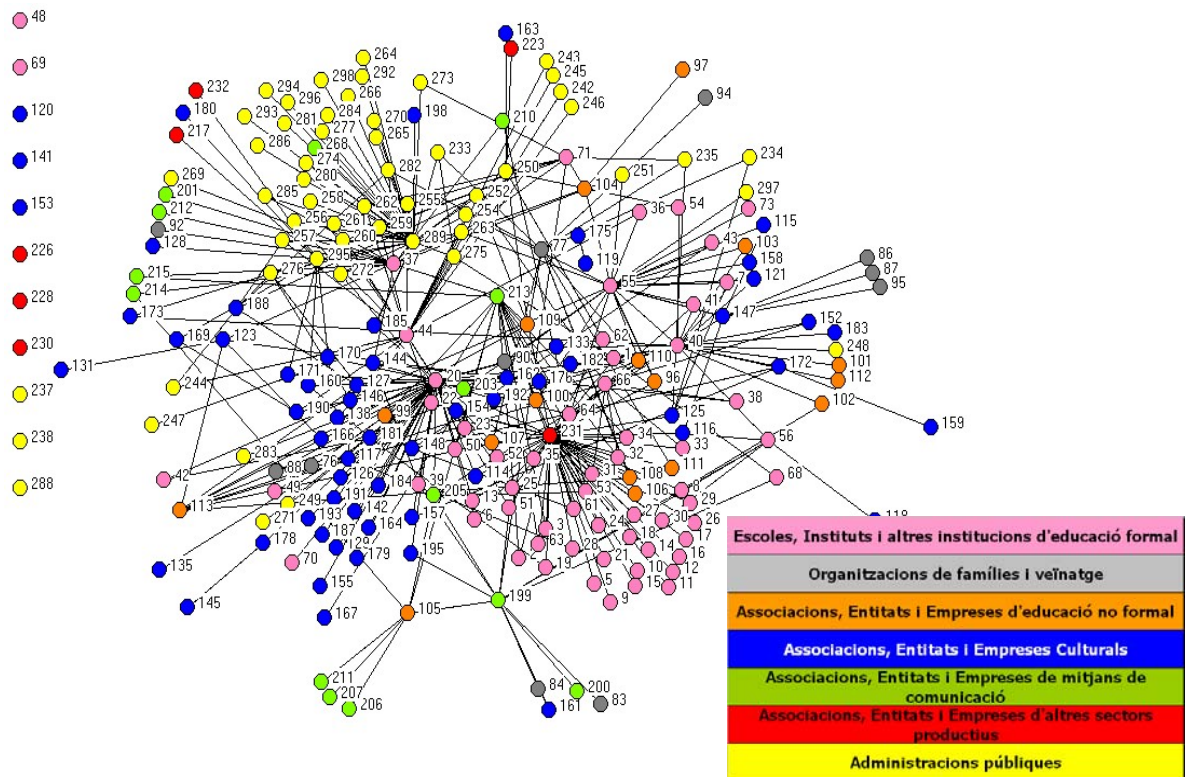
### *Las variables atributiva y relacional*

Para esta comunicación solamente tomamos en cuenta la comparación entre la variable atributiva que proviene de la distribución de “*tipos de Entidades por áreas temáticas*” (Cuadros 1 y 2 y recuadro de la Fig. 6). Es por tanto una variable que estructura o clasifica las Entidades en diferentes posiciones previas a cualquier relación e independientemente de cualquier actividad situacional. Se trata de una atribución un tanto abstracta, aunque avalada seguramente por la realidad empírica. El analista o estudioso lo ha hecho siguiendo criterios clásicos según la naturaleza, función, organización, etc. de las Entidades.

La Fig. 6 muestra la red que se establece a partir de la pregunta generadora, ‘con qué Entidad ha colaborado dentro del PEC 2004-2007’<sup>4</sup>, es decir, expresa dichas relaciones de colaboración.

<sup>4</sup> Las Entidades que aparecen en vertical a la izquierda han respondido pero no han citado a ninguna otra ni han sido citadas otras como partenaire de colaboración.

**Figura 6**

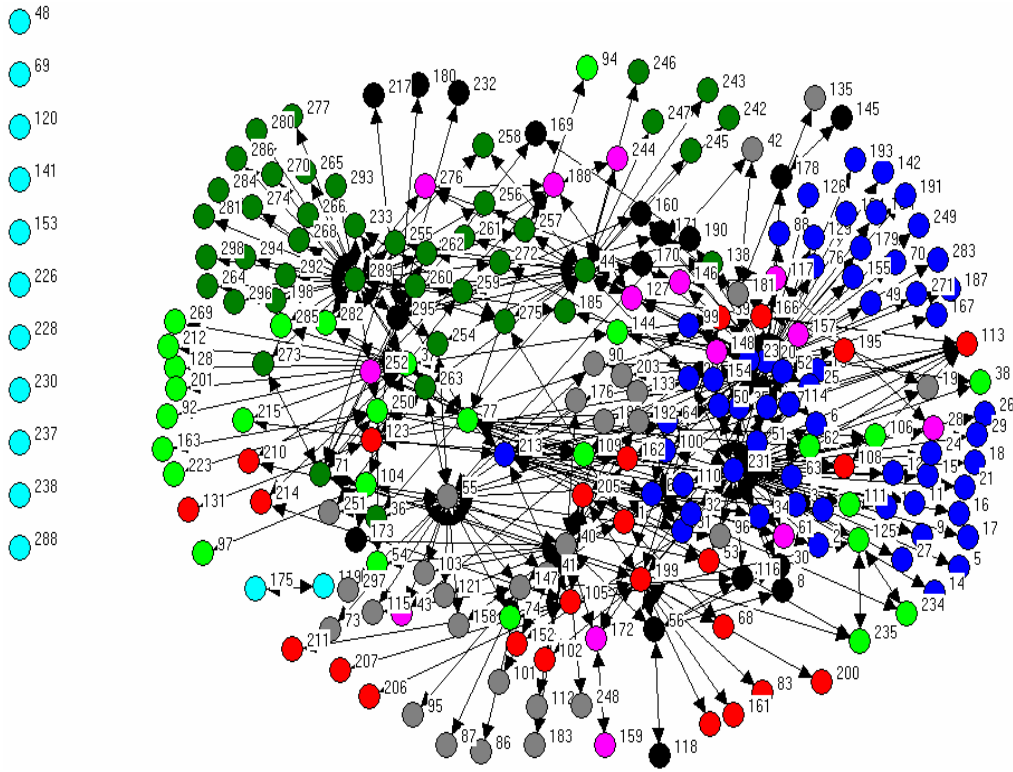


Se observa una cierta endogamia relacional (o dependencia) entre Entidades del mismo tipo de Área temática, aunque se dan algunas relaciones mixtas.

**Para configurar la estructura relacional, esto es, las posiciones que provienen de las relaciones puestas de manifiesto exclusivamente por una sola relación, aunque decisiva, lo hemos llevado a cabo a partir de la segmentación o grupos formados por el algoritmo de ‘Facciones’ que se basa en criterios o lógica exclusivamente relacional.** Este análisis opera haciendo particiones de las 227 entidades de tal manera que es se minimiza para cada grupo la suma de lazos inexistentes de las Entidades dentro (o intra) de cada grupo y de los lazos existentes entre (o inter) las de grupos diferentes, o, lo que es equivalente, se maximiza la suma de los lazos entre Entidades existentes dentro del grupo y los vacíos de las que hay entre grupos. Esta manera de proceder da más consistencia a cada facción o grupo en el sentido de que se hace máxima la densidad de las Entidades que pertenecen a cada facción y mínima la densidad entre

las entidades que pertenecen a facciones diferentes. En la Fig. 7 aparece el gráfico resultante de la segmentación llevada por el algoritmo facción de la red del PEC 2004-2007<sup>5</sup>.

**Figura 7**



***La asociación entre la variable atributiva “tipos de Entidades por áreas temáticas” y las posiciones o facciones de dichas Entidades a partir de sus relaciones***

Una vez tenemos los 8 grupos o facciones diferenciados, analizamos si se da algún grado de asociación entre dicha variable de estructura relacional y la que proviene de la distribución atributiva de las Entidades en función de los tipos de Áreas temáticas. Si tal asociación es da y es significativa y tanto más si la correspondencia entre facciones y tipos de Entidades se acercan a la aplicación biunívoca se puede afirmar que las pautas de comportamiento relacional de las Entidades tienen que ver con la que proviene de la clasificación por áreas temáticas.

<sup>5</sup> Se han establecido 8 grupos o facciones con el fin de separar en uno de ellos la Entidades que han respondido pero no han citado a ninguna otra ni han sido citadas como partenaire de colaboración, es decir que manifiestan explícitamente que no han colaborado.

Pera comprobarlo lo hacemos midiendo la asociación entre ambas variables por el método de tablas de contingencia con los resultados siguientes, para el grado de asociación y significatividad en las Tablas 1 y 2 y para la correspondencia entre valores en la Tabla 3 y Cuadro 3.

**Tabla 1: Pruebas de chi-cuadrado**

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	224,026(a)	42	,000
Razón de verosimilitudes	196,373	42	,000
Asociación lineal por lineal	14,534	1	,000
N de casos válidos	227		

**Tabla 2: Medidas simétricas**

	Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal		
Phi	,993	,000
V de Cramer	,406	,000
Coeficiente de contingencia	,705	,000
N de casos válidos	227	

a Asumiendo la hipótesis alternativa.

b Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

Se trata pues de una asociación significativa y relativamente importante en todos los indicadores, lo que corrobora que la estructura de las relaciones o del comportamiento relacional de las Entidades tiene que ver o guarda asociación con la clasificación atributiva “*tipos de Entidades por áreas temáticas*”.

Además si consideramos la tabla de contingencia más detenidamente nos percatamos de qué tipos atributivos están vinculados a qué facciones de la estructura relacional. Los “tipos de Entidades por áreas temáticas” que se corresponden con las Facciones se reflejan en el siguiente cuadro, (ver Tabla 3 y Cuadro 3):

Las Escuelas, Institutos u otras Instituciones públicas de educación formal están vinculadas significativamente a la Facción 5.

Las Asociaciones, Entidades y Empresas de educación no formal están vinculadas significativamente a la Facción 2.

Las Asociaciones, Entidades y Empresas culturales están vinculadas significativamente a las Facciones 1 y 7.

Las Asociaciones, Entidades y Empresas de medios de comunicación están vinculadas significativamente a las Facción 6.

Las Asociaciones, Entidades y Empresas de otros sectores productivos están vinculadas significativamente a la Facción 4 y a límite de la significatividad a las Facción 1.

Las Administraciones públicas están significativamente vinculadas a la Facción 3.

La asociación no es completamente biunívoca pero se acerca. La clasificación de la Entidades no rompe excesivamente la estructura de las Facciones.

**Tabla 3**

Tabla de contingencia facciones \* tiposoc

			tiposoc						Total	
			1,00	2,00	3,00	4,00	5,00	6,00		7,00
facciones	1,00	Recuento	3	0	0	12	0	2	1	18
		Frecuencia esperada	4,9	,9	1,3	4,9	1,1	,6	4,3	18,0
		% de facciones	16,7%	,0%	,0%	66,7%	,0%	11,1%	5,6%	100,0%
		% de tiposoc	4,8%	,0%	,0%	19,4%	,0%	28,6%	1,9%	7,9%
		% del total	1,3%	,0%	,0%	5,3%	,0%	,9%	,4%	7,9%
		Residuos tipificados	-9	-9	-1,2	3,2	-1,1	1,9	-1,6	
		Residuos corregidos	-1,1	-1,0	-1,3	3,9	-1,1	2,1	-1,9	
	2,00	Recuento	5	3	5	4	3	1	6	27
		Frecuencia esperada	7,4	1,3	2,0	7,4	1,7	,8	6,4	27,0
		% de facciones	18,5%	11,1%	18,5%	14,8%	11,1%	3,7%	22,2%	100,0%
		% de tiposoc	8,1%	27,3%	29,4%	6,5%	21,4%	14,3%	11,1%	11,9%
		% del total	2,2%	1,3%	2,2%	1,8%	1,3%	,4%	2,6%	11,9%
		Residuos tipificados	-9	1,5	2,1	-1,2	1,0	,2	-2	
		Residuos corregidos	-1,1	1,6	2,3	-1,6	1,1	,2	-2	
	3,00	Recuento	3	0	0	3	1	0	35	42
		Frecuencia esperada	11,5	2,0	3,1	11,5	2,6	1,3	10,0	42,0
		% de facciones	7,1%	,0%	,0%	7,1%	2,4%	,0%	83,3%	100,0%
		% de tiposoc	4,8%	,0%	,0%	4,8%	7,1%	,0%	64,8%	18,5%
		% del total	1,3%	,0%	,0%	1,3%	,4%	,0%	15,4%	18,5%
		Residuos tipificados	-2,5	-1,4	-1,8	-2,5	-1,0	-1,1	7,9	
		Residuos corregidos	-3,2	-1,6	-2,0	-3,2	-1,1	-1,3	10,0	
	4,00	Recuento	2	0	0	5	0	3	3	13
		Frecuencia esperada	3,6	,6	1,0	3,6	,8	,4	3,1	13,0
		% de facciones	15,4%	,0%	,0%	38,5%	,0%	23,1%	23,1%	100,0%
		% de tiposoc	3,2%	,0%	,0%	8,1%	,0%	42,9%	5,6%	5,7%
		% del total	,9%	,0%	,0%	2,2%	,0%	1,3%	1,3%	5,7%
		Residuos tipificados	-8	-8	-1,0	,8	-9	4,1	-1	
		Residuos corregidos	-1,0	-8	-1,1	,9	-1,0	4,3	-1	
	5,00	Recuento	36	3	4	12	1	1	3	60
		Frecuencia esperada	16,4	2,9	4,5	16,4	3,7	1,9	14,3	60,0
		% de facciones	60,0%	5,0%	6,7%	20,0%	1,7%	1,7%	5,0%	100,0%
		% de tiposoc	58,1%	27,3%	23,5%	19,4%	7,1%	14,3%	5,6%	26,4%
		% del total	15,9%	1,3%	1,8%	5,3%	,4%	,4%	1,3%	26,4%
		Residuos tipificados	4,8	,1	-2	-1,1	-1,4	-6	-3,0	
		Residuos corregidos	6,6	,1	-3	-1,5	-1,7	-7	-4,0	
	6,00	Recuento	4	2	4	7	8	0	0	25
		Frecuencia esperada	6,8	1,2	1,9	6,8	1,5	,8	5,9	25,0
		% de facciones	16,0%	8,0%	16,0%	28,0%	32,0%	,0%	,0%	100,0%
		% de tiposoc	6,5%	18,2%	23,5%	11,3%	57,1%	,0%	,0%	11,0%
		% del total	1,8%	,9%	1,8%	3,1%	3,5%	,0%	,0%	11,0%
		Residuos tipificados	-1,1	,7	1,6	,1	5,2	-9	-2,4	
		Residuos corregidos	-1,3	,8	1,7	,1	5,7	-9	-3,0	
	7,00	Recuento	3	0	0	8	0	0	3	14
		Frecuencia esperada	3,8	,7	1,0	3,8	,9	,4	3,3	14,0
		% de facciones	21,4%	,0%	,0%	57,1%	,0%	,0%	21,4%	100,0%
		% de tiposoc	4,8%	,0%	,0%	12,9%	,0%	,0%	5,6%	6,2%
		% del total	1,3%	,0%	,0%	3,5%	,0%	,0%	1,3%	6,2%
		Residuos tipificados	-4	-8	-1,0	2,1	-9	-7	-2	
		Residuos corregidos	-5	-9	-1,1	2,6	-1,0	-7	-2	
	8,00	Recuento	6	3	4	11	1	0	3	28
		Frecuencia esperada	7,6	1,4	2,1	7,6	1,7	,9	6,7	28,0
		% de facciones	21,4%	10,7%	14,3%	39,3%	3,6%	,0%	10,7%	100,0%
		% de tiposoc	9,7%	27,3%	23,5%	17,7%	7,1%	,0%	5,6%	12,3%
		% del total	2,6%	1,3%	1,8%	4,8%	,4%	,0%	1,3%	12,3%
		Residuos tipificados	-6	1,4	1,3	1,2	-6	-9	-1,4	
		Residuos corregidos	-7	1,5	1,5	1,5	-6	-1,0	-1,7	
Total		Recuento	62	11	17	62	14	7	54	227
		Frecuencia esperada	62,0	11,0	17,0	62,0	14,0	7,0	54,0	227,0
		% de facciones	27,3%	4,8%	7,5%	27,3%	6,2%	3,1%	23,8%	100,0%
		% de tiposoc	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	27,3%	4,8%	7,5%	27,3%	6,2%	3,1%	23,8%	100,0%

**Cuadro 3**

Clasificación Atributiva de Entidades en Grupos Temáticos	Correspondencias en Facciones
Escoles, Instituts i altres institucions d'educació formal	5 (4,8)
Organitzacions de famílies i veïnatge	
Associacions, Entitats i Empreses d'educació no formal	2(2,1)
Associacions, Entitats i Empreses Culturals	1(3,2) 7(2.1)
Associacions, Entitats i Empreses de mitjans de comunicació	6(5,2)
Associacions, Entitats i Empreses d'altres sectors productius	4(4,1) 1(1,9)
Administracions públiques	3(7,9)

### Reflexión final

Se ha visto, en el caso analizado, que los resultado que provienen de la estructura generada a partir de prácticas relacionales y de la variable atributiva guarda un elevado grado de asociación y una aplicación casi biunívoca. En este sentido no parecen tan alejados los productos del 'relacionismo' y del 'atributismo' y, por tanto, que las posiciones que generan las relaciones han de ser homologables (o casi) a las categorías de las variables atributivas, no obstante las diferencias de perspectivas. La razón que avanzábamos se refería a que ambas concepciones provienen de la misma polaridad dual, la que se da entre el 'holismo-estructural' y la 'acción individual' aunque con una diferencia esencial. La 'atributiva' se ahorra el camino al no pasar por la interacción social como base que vincula dicha dualidad y supone, por ejercicio abstracto o inductivo del analista, que subyacente a las categorías de lo atributos hay prácticas relacionales que forman clases de estructuras de equivalencias. Dicha abstracción retoma aspectos parciales de dicha polaridad dual resultando una construcción parcial y abstracta. La 'relacional' se deriva directamente de la interacción social como una realidad consistente emergente e intermedia de y entre el 'holismo-estructural' y la 'acción individual'. No obstante

el modo diferente de su construcción entre las posiciones que origina la estructura relacional y las categorías de las variables atributivas, el resultado es asimilable pues provienen ambos básicamente de la interfase entre una idéntica polaridad genérica, la 'acción individual' versus el 'holismo-estructural'.

De todas maneras no cualquier práctica relacional, y su pregunta generatriz, ha de originar la mismas posiciones relacionales que las categorías contenidas en cualquier variable atributiva. Parece evidente, desde luego, que se refieran a la misma población y, comprensiblemente, al mismo ámbito o dominio de la vida social pe. posiciones relaciones y categorías tienen visos de resultados similares si se circunscriben exclusivamente al campo económico, o al del apoyo mutuo o colaboración, etc. En este sentido surge un problema. Si, dentro de la perspectiva de las variables, el problema de la correlación (asociación) o independencia entre variables lo tenemos muy bien resuelto y, con ello, la capacidad de encontrar y determinar dominios sociales que tengan internamente un gado de homogeneidad calculable y otros, también homogéneos internamente pero independientes del primero y entre sí, esta posibilidad no es tan evidente entre estructuras relacionales correspondiente a diferentes preguntas generatrices y, por tanto, tampoco lo es la de identificar dominios de prácticas relacionales y sus grados de asociación o de independencia. Ello merma, de alguna manera, la posibilidad de extender los resultados obtenidos aquí para una pregunta relacional concreta y para una variable atributiva determinada a dominios sociales más extensos y/o complejos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Bajoit, G. (1992) *Pour une sociologie relationnelle*. París: PUF.

Degenne A., Forsé M., (2004) *Les réseaux sociaux*. París : Armand Colin

Emirbayer, M. (1997) "Manifest for a Relational Sociology" *AJS* 103(2): 281-317.

Galaskiewicz, J., Wasserman S., (1993) "Social Network Analysis. Concepts, Methodology, and Directions for the 1990". *Sociological Methods & Research* 22,1:3-22.

Granovetter, M. (1973) "The Strength of Weak Ties", *American Journal of Sociology* 78 (6) (1360-1380).

Granovetter, M. (1982) "The Strenght of Weak Ties: A Network Theory Revisited". En Marsden P.V., Lind N.(Ed)

Hollis, M. (1994, 1998) *Filosofía de las ciencias sociales*. Barcelona: Arie).



- Knoke, D., Kuklinski J.H. (1982) *Network análisis*. Newbury Park, London:Sage.
- Lemieux, V., (1999) *Les réseaux d'acteurs sociaux*. París : PUF.
- Lozares, C. (1996) "La teoría de redes sociales" *Papers*, n°48.
- Lozares, C. (2005) "Bases socio-metodológicas para el Análisis de Redes Sociales, ARS". Revista de la UNED: *Empiria* 10:9-35 (Número coordinado por Lozares C. )
- Lozares, C., Teves L. y Muntanyola D., (2006) "Prólogo: Del atomismo al relacionismo. La red socio-cognitiva como paradigma del cambio operado en la concepción de lo social y de la cognición" [[html](#)] [[pdf](#)]. En Lozares C., Teves L. y Muntanyola D. (Ed) *Monográfico Redes y Cognición. REDES, Revista hispana para el análisis de redes sociales*. ISSN 157 9-0189. (Revista electrónica) [www.redes-sociales.net](http://www.redes-sociales.net) V10.
- Marsden P.V., Lin N. (Ed) (1982) *Social Structure and Network Analysis*. Beverly Hills, [Etc]: Sage Publications.
- Molina, J.L.,(2001) *El análisis de redes sociales. Una introducción*. Barcelona: Ediciones Bellaterra. SGU
- Ritzer, R., Gindoff P. (1992) "Methodological Relationism: Lesson for and from social psychology". *Social Psychology Quartely* 55(2):128-140.
- Scott, J, (1991) *Social Network Analysis*. Newbury Park, London: Sage.
- STRUCTURE, Versión 4.2. 1991. Referencia del manual. NY: Center for Social Sciences. Columbia University.
- Wellman, B., Berkowitz S.D.,(Ed) (1988), 1981.'Introduction: Studying social structure'. En Wellman Barry, Berkowitz S.D.,(Ed) (1988), *Social Structures: A Network Approach*. Cambridge, MA: Cambridge University Press
- Wellman, B., Yuk-Lin W., Tindall R., Nazer D., Nazer N., (1997) "A decade of network change: turnover, persistence and stability in personal communities", *Social Networks* 19 (27-50).